

LA PESTE NEGRA EN LA PENÍNSULA IBÉRICA: ALUSIONES, EVOCACIONES, RECURRENCIAS (SIGLO XV) SEGÚN DOCUMENTACIÓN DEL ARCHIVO VATICANO

Saturnino Ruiz de Loizaga

No es la primera vez que afrontamos el tema de la Peste Negra en la Península Ibérica. En mi última publicación recogía y compendiaaba 21 documentos del Archivo Vaticano referentes a la grave pestilencia y que abarcaba distintas regiones de España: 8 documentos se referían a Navarra, 9 a Castilla, 1 a Madrid, 1 a Andalucía, 1 a Asturias, 1 a Galicia¹.

Ahora ofrecemos siete referencias o escrituras nuevas relacionados con Castilla (1 doc.), con Valencia (2 doc.), con Cataluña (2 doc.), con Navarra (1 doc.), con el País Vasco (1 doc.) y que nos aportan nuevas pistas y suponen un importante avance histórico en el conocimiento de la expansión de la Peste Negra en las distintas regiones hispanas.

Son documentos que pertenecen al pontificado del papa de Aviñón Benedicto XIII, por tanto un poco posteriores respecto de los orígenes o inicios de la famosa Peste Negra de 1348-1350, también llamada la “primera mortandad”².

Y es que la Peste Negra (1348-1350), es necesario señalarlo, inauguraba un período en la historia de las epidemias. “Esta fue la primera et grande pestilencia que es llamada mortandad grande”, leemos en la crónica del rey de Castilla, Alfonso XI³:

[L]e fue dicho et aconsejado (al rey) que se partiese de la cerca, por quanto morían muchas compañías de aquella pestilencia, et estaba el su cuerpo en grand peligro: empero por todo esto nunca el Rey quiso partirse del dicho real sobre Gibraltar [...]. Et fue voluntat de Dios que el Rey adolesció, et ovo una landre. Et finó viernes de la semana sancta, que dicen de indulgencias, que fue á veinte et siete días de Marzo en la semana sancta antes de Pascua en el año del nascimiento de nuestro Señor Jesu-Cristo de mill et trescientos et cincuenta años, que fue entonces año de jubileo...⁴.

En realidad, a la Peste Negra del año 1348, la más importante y más conocida, le sucedieron una serie de oleadas epidémicas, que afectaron a la Península en la segunda mitad del siglo XIV⁵. A lo largo, pues, de este siglo se reproducen intermitentemente en muchos lugares los brotes de la terrible calamidad. Así las de los años 1360-1362 [segunda mortandad], 1373-1374 [tercera mortandad], 1383, 1393-94, 1399, y desde 1400, en casi todas las décadas del siglo XV hasta bien entrada la segunda mitad de esta centuria, si bien ninguna causó tantos desastres, ni alcanzó la triste fama de la de 1348, conocida en su época como “el mal negro”. En cada uno de esos años la peste solía durar de dos a tres

¹ RUIZ DE LOIZAGA, S., *La Peste en los Reinos Peninsulares. Según Documentación del Archivo Vaticano (1348-1460)* (Bilbao 2009).

² Dicha peste originó una de las más grandes catástrofes de la historia de la humanidad. Se ha calculado que la peste negra mató entre 1348 y 1400 alrededor del 30 % de la población europea.

³ CRÓNICA *del muy alto et muy católico rey D. Alfonso Onceno*, “Biblioteca de Autores Españoles”, (t. 66, Madrid 1953), I, pág. 391.

⁴ IBIDEM, pág. 391.

⁵ Las hambrunas y calamidades de principios del siglo XIV dejó a la población con pocas defensas biológicas, a lo que se sumó la poca salubridad y las precarias condiciones sanitarias.

meses, e incluso a seis, y reaparecer al cabo aproximadamente de un decenio en nueva ola de menor duración.

Presentamos siete nuevas noticias de la peste negra que tuvieron lugar en diversas regiones peninsulares. La gran peste de 1348 se extendió con una rapidez y una fuerza que no tuvieron las recurrencias de la segunda mitad del siglo XIV o del siglo XV, o que sólo tuvieron algunas excepcionalmente y, a pesar de ello, no fueron tan mortíferas.

En nuestro libro *La Peste negra en los Reinos Peninsulares*⁶ hay constantes alusiones y evocaciones, tanto a los inicios de la famosa e importante peste del año 1348, como a las oleadas de los años sucesivos. Es significativo señalar que los documentos que hoy publicamos, excepto uno, hablan de *mortalitatum pestes*, en plural, es decir, “las pestes de mortandad” que han tenido lugar en las distintas regiones peninsulares.

Algunos autores, que han estudiado estas recurrencias, señalan que fueron provocadas por el mismo conjunto de bacterias que provocó la peste negra⁷, es decir, que se trataría de la “pasteurella pestis” también. Dado que esas recurrencias se limitaban a áreas más o menos pequeñas, podríamos pensar que se trataba también de brotes provocados por las malas condiciones higiénicas de las áreas donde se producían; según Gottfried⁸ el complejo conjunto de bacterias (*Yersinia pestis*) que causaba la peste, una vez que se asentaba en una zona no la abandonaba, sino que permanecía allí en estado latente, y atacaba en respuesta a una combinación de factores climáticos y naturales. Nada extraño, pues, que encontremos la peste en esos lugares que estudiamos, y que se trate, por tanto, de la propia “pasteurella” que atacaba a los vecinos cuando sus organismos estaban especialmente en malas condiciones por falta de higiene y salubridad. Y hasta es posible que el hombre medieval, a lo largo de su vida, conociera dos, tres o más ataques de la peste a la localidad donde vivía. Tal problema, y tal misterio que seguramente nunca llegaremos a descubrir, constituye uno de los temas más intrigantes de la historiografía medieval.

Estudiosos e historiadores abundan continuamente en la idea de la escasez de datos, de la merma de documentación, sobre todo en lo referente al fenómeno histórico de la peste negra en Castilla, como de los subsiguientes brotes pestíferos⁹. Salta, pues a la vista, la importancia de esta documentación que hoy presentamos. A falta de fuentes, sólo recorriendo los fondos que ofrece el Archivo Vaticano, como en otros archivos catedralicios o monasteriales, podremos buscar la respuesta a tantos interrogantes que todavía nos deja pendientes este tema apasionante de la peste negra.

El presente trabajo se presenta, por tanto, como una modesta pero importante contribución al estudio complejo y sugestivo de la peste negra en la Península Ibérica. La documentación que hemos juntado y recogido tiende a remediar, en parte, la penuria de fuentes acerca de dicha peste¹⁰.

⁶ RUIZ DE LOIZAGA, S., *La Peste en los Reinos Peninsulares. Según Documentación del Archivo Vaticano (1348-1460)* (Bilbao 2009).

⁷ GOTTFRIED, R. S., *The Black Death: natural and human disaster in medieval Europe* (London 1984) pp. 130 y ss.

⁸ IBIDEM.

⁹ Cfr. AMASUNO SÁRRAGA, M., *La peste en la Corona de Castilla durante la segunda mitad del siglo XIV*, [Junta de Castilla y León] (Valladolid 1996) pp. 63-64; VACA, A., “La peste Negra en Castilla. Nuevos Documentos”, *Studia Historica, Hª Medieval*, vol. VIII (1990) 159.

¹⁰ Algunos de estos documentos fueron publicados anteriormente en *Scriptorium Victoriense*, 45 (1998) 177-193 y en *Lo sacro y lo profano en la España de los siglos XIV-XV* (Miranda de Ebro 2007) 13-43.

Breve reseña del contenido de la Documentación

He aquí, pues, siete referencias o noticias nuevas que nos proporciona la documentación vaticana sobre distintas oleadas de la peste negra del siglo XV referentes a Valencia, Cataluña, Castilla, Navarra y País Vasco y que vienen a incrementar el acervo histórico sobre esta epidemia.

a) Valencia

1403, junio 19, Carpentras y 1413 marzo 18, Tortosa: Documentos 1 y 5

En las últimas décadas se ha dado una eclosión de publicaciones respecto de la peste negra en la diócesis de Valencia¹¹. De manera que ahora sí que sabemos de las incidencias del mal en el reino valenciano, por lo que creemos superfluo extendernos en ello.

Este documento (datado en Carpentras) nos refiere de la virulencia e importancia que tuvo en el mes de junio de 1403 este brote epidémico en la ciudad de Valencia. La mortandad debió de ser grande y alarmante, por lo que el papa concede la remisión de los pecados a los que arrepentidos y confesados se encuentren en trance de muerte.

El documento del 18 de marzo de 1413 (datado en Tortosa), pero en circunscripción del país valenciano, se refiere el monasterio cisterciense de Benifasá. La gran mortandad, las malas cosechas y el proceso de despoblación que se dio en la zona de Benifasá (provincia de Castellón) se hizo perceptible en las entradas y ofertas de este convento de monjes, por lo que el abad se dirige al papa Benedicto XIII de Aviñón para que le reduzca el pago de los diezmos, pues de otro modo difícilmente se podía defenderse y menos todavía mantener la hospedería del mismo.

La Abadía cisterciense de Santa María de Benifasá (*Benifazá*) (Puebla de *Benifasar*) se encuentra en la provincia de Castellón. Fue fundada en 1223. Aunque radicada en una comarca pobre, ejerció gran influencia social y religiosa. Tuvo abades vitalicios hasta el siglo XV y temporales, hasta su extinción en 1835. El monasterio fue destruido casi totalmente, salvándose la iglesia (siglo XIII), la sala capitular (siglo XIV, algo del claustro, y poca cosa más. En 1959 la Orden cartujana adquirió sus ruinas y algunas tierras colindantes con el intento de establecer allí una comunidad de la Orden.

b) Castilla

1409, febrero 22, Perpiñán: Documento nº 2

Este documento de 1409 (datado en Perpiñán) hace referencia al traslado forzoso de los últimos habitantes de Gallegos al de Santa Cristina de Valmadrigal (prov. de León) a causa de la peste.

¹¹ RUBIO VELA, A., *Peste negra, crisis y comportamientos sociales en la España del siglo XIX. La ciudad de Valencia (1348-1401)* (Granada 1979); RUBIO VELA, A., *Las epidemias de la peste en la ciudad de Valencia durante el siglo XV. Nuevas aportaciones*, Estudios Castellonenses, 6 (1994-1995) pp. 1179-1221; TRENCHS ODENA, J., *El reino de Valencia y la peste de 1348. Datos para su historia* Estudios de Historia de Valencia (Valencia 1979) pp. 23-79; GALLENT, M., *Valencia y las epidemias del siglo XV*, Estudios de Historia Social, 10-12 (Madrid 1979) pp. 115-135, etc.

Las investigaciones llevadas a cabo por el historiador Justiniano Rodríguez sobre el señorío de Valmadrigo¹² revelan la pujanza que tuvo esta población a finales del siglo XIV, época en la que Santa Cristina contaba con varias cofradías, una llamada de Santiago, un hospital e incluso un palacio rodeado por un gran viñedo. Entre Santa Cristina y Matallana se encontraba el poblado de Gallegos, asentamiento surgido en 1165 y desaparecido a principios del siglo XV, a causa de las guerras, peste y otras calamidades. En el solar donde se ubicaba este pueblo siguen apareciendo tejas y otros restos. La frecuencia del apellido Gallegos en la zona se explica porque las personas que se apellidan así son descendientes de quienes tuvieron que abandonar aquel pueblo para trasladarse a San Cristina.

c) Navarra

1409, abril 15, Perpiñán: Documento nº 3

Sobre la presencia de la peste negra en Navarra ya hemos tratado en más de una ocasión con más o menos extensión¹³. A los ocho documentos sobre la peste negra en Navarra, ya publicados, añadimos ahora uno más. Las consecuencias de la peste negra se dejan sentir incluso en el 'potente' priorato navarro de San Juan de Jerusalén. Las arcas de dicho priorato habían descendido considerablemente por lo que el Martín Martínez de Olloqui, prior del priorato de San Juan de Jerusalén ve, en parte, satisfechas estas penurias causadas por las guerras, peste y otras calamidades, con la incorporación a dicho priorato de las parroquias de Tiebas y de Olaz.

d) Cataluña

1409, diciembre 20 Barcelona y 1413, noviembre 7, Peñíscola : Documentos nº 4 y 6.

El tema de la peste negra en Cataluña ha sido uno de los más y mejor estudiados recientemente, de modo especial por el prof. J. Trenchs Odena¹⁴. Se trata aquí de dos documentos relacionados con Cataluña.

A causa de la pestilencia los monasterios veían como disminuían sus rentas. Este documento de Santa María de Poblet del 20 de diciembre de 1409 (Barcelona) es un

¹² RODRÍGUEZ, J., *El señorío eclesiástico de Valmadrigo*, Estudios Leoneses, nº 18 (1955) pp. 17-81.

¹³ RUIZ DE LOIZAGA, S., *Documentos sobre la peste negra (1348) en Navarra según algunos datos del Archivo Vaticano*, Scriptorium Victoriense 45 (1998)- pp. 177-193; IDEM, *La peste en los reinos peninsulares según documentos del Archivo Vaticano (1348-1460)* (Bilbao 2009) pp. 33-40.

¹⁴ TRENCHS ODENA, J., *La archidiócesis de Tarragona y la peste negra: Los cargos de la catedral*, VIII Congreso de Historia de la Corona de Aragón, II, 2 (Valencia 1969) 45-64; Idem, *El monasterio de Ripoll y la peste negra de 1348*, Anales del Instituto de Estudios Gerundenses 21 (1973-1973) 103-115; Idem, *Documentación Vaticana de los años de la peste negra en la diócesis de Lérida*, Ilerda 15 (1974) 203-221; Idem, *Canónigos y beneficiados barceloneses bajo Clemente VI*, Cuadernos de Hist. Econ. de Cataluña 13 (1975) 73-94; Idem, *La diócesis de Zaragoza y la peste negra de 1348*, Cuadernos Jerónimo de Zurita 25-26 (1976) 119-140; Idem, *El reino de Valencia y la peste negra de 1348. Datos para su estudio*, Estudios de Historia de Valencia (1978) 23-80; Idem, *Documentos pontificios sobre la peste negra en la diócesis de Gerona*, Cuadernos de Trabajos de la Escuela Española de Historia y Arqueología 14 (1980) 183-230; Idem, *Los canónigos de Barcelona y la Peste Negra* (En preparación y aún no publicado); Idem, *La epidemia de la peste de 1348 y las diócesis de Huesca y Tarazona*, Jerónimo Zurita. Cuadernos de Historia, 49-50 (1981) 197-204. Véanse asimismo: KERN, H., *La peste negra y su influjo en la provisión de beneficios eclesiásticos*, VIII Congreso de Historia de la Corona de Aragón, II, 2 (Valencia 1969) 71-83; LÓPEZ DE MENESES, A., *Documentos acerca de la peste en los dominios de la Corona de Aragón*, Estudios de la Edad Media de la Corona de Aragón, 6 (Zaragoza 1956) 291-444; LUTRELL, A., *Los Hospitalarios en Aragón y la peste negra*, Anuario de Estudios Medievales 3 (Barcelona 1966) 499-514.

ejemplo bien representativo. Monasterio bien situado y estupendamente dotado por los reyes de Aragón, pero a causa de las pestes y de la pobreza de la tierra (granjas sin cultivar, descenso de la mano de obra, edificios amenazados de ruina inminente, réditos que no se cobraban) hacían peligrar la subsistencia de los mismos monjes, como asimismo de su hospital. Se ven obligados a recurrir al papa para paliar la merma y cargas del monasterio y aliviar así su situación.

La escritura pontificia del 7 de noviembre de 1413 (Peñíscola) nos narra de una manera cruda y patética las vicisitudes adversas por las que pasó este monasterio catalán de Santa Cecilia (término de Castellbó) de monjas benedictinas debido fundamentalmente asimismo a las pestes y a la pérdida de las rentas.

Dentro del término municipal de Castellbó (alto Urgel, prov. de Lérida) se encuentran los restos del antiguo monasterio de Santa Cecilia de Elins.

Santa Cecilia de Elins viene documentada en el año 881. En 1079 los condes de Urgel lo convirtieron en una comunidad de monjas que se nutrió con mujeres llegadas desde el monasterio barcelonés de San Pedro de las Puellas. En 1080 se consagraron tres nuevos altares, dedicados a Santa Cecilia, la Virgen María y a la Santa Fe.

En 1134, el abad del monasterio de San Saturnino de Tavernoles realizó una reforma general del cenobio femenino. Durante el siglo XIV continuó la decadencia y el monasterio fue anulado en 1383. La comunidad se resistió y se trasladó en 1392 a Castellbó. Al cabo de uno años, en 1436, en la iglesia de Castellbó se fundó una colegiata secular, que sucedió, de alguna manera, el antiguo monasterio de Elins, y heredó parte de las rentas y señorías.

Los estudiosos de este monasterio femenino tienen ahora más noticias sobre el destino de este monasterio.

En el año 1680 estaba arruinado y únicamente quedaba en pie la iglesia. Posteriormente fue abandonada y desde el año 1940 transformada en masía.

e) País Vasco

1414, noviembre 23, San Mateo: Documento nº 7

En más de una ocasión hemos tenido ocasión de leer lo siguiente: “Tanto en el País Vasco como en la Rioja la documentación es muy exigua, y no hay prácticamente alusión a dicha epidemia¹⁵. Entonces la diócesis de Calahorra abarcaba también gran parte de las provincias vascongadas, concretamente el pueblo de Azcoitia. He aquí, finalmente un documento que nos refiere cómo la parroquia de S. Martín de Aguinaga de Azcoitia a causa de la mortandad de la peste quedó abandonada y posteriormente repoblada.

No se trata del pueblo de Aguinaga de Eibar, ni de Aguinaga de Usúrbil, sino que se trata de la iglesia de Aguinaga de Azcoitia. El nombre primitivo de esta villa guipuzcoana fue el de San Martín de Iraurgui, a causa de hallarse fundada en la cercanía de la ermita de la misma advocación. Está situada sobre una colina. Una torre cuadrada blanca, de cubierta negra, con reloj, campana y cruz, parece indicarnos el emplazamiento del viejo Iraurgui. De la ermita poco queda que la recuerde; sólo una habitación. Una habitación encalada, y sobre una mesa cubierta de paño blanco, una imagen de San Martín de Tours. El día de San

¹⁵ VALDEÓN BARUQUE, J., “Problemas generales del poblamiento y demografía en la Edad Media Peninsular”, en *Las formas del poblamiento en el Señorío de Vizcaya durante la Edad Media* (Bilbao 1975) 22.

Martín (11 de noviembre) acuden todavía mujeres de Azcoitia y de los alrededores¹⁶. En documentos posteriores de los años 1424 y 1452 aparece la iglesia de San Martín en el Archivo Vaticano como parroquia¹⁷.

Poseemos documentación anterior referente a la Peste Negra en el País Vasco. Un documento –un tanto lacónico y poco específico geográficamente hablando– nos refiere de la virulencia de la peste negra en el año 1363. La mortandad debió de ser grande y alarmante, por lo que el papa concede la remisión de los pecados a los que arrepentidos y confesados se encuentren en el trance de la muerte. Esta escritura pontificia es interesante pero imprecisa, ya que no precisa si la peste fue un fenómeno general en la extensa diócesis de Calahorra o en alguna de sus partes. Este diploma vaticano de 1414 viene a ser un testimonio directo sobre la presencia de la peste negra en la provincia de Guipúzcoa.

Tenemos asimismo noticias de ese mismo año 1414 de un brote de peste en el centro de Europa, concretamente en la ciudad alemana de Constanza, donde se encontraban reunidos los obispos europeos para terminar con el cisma de Occidente. Pero surgió también allí la peste, aquella terrible enfermedad que en la Edad Media exterminaba hombres, mujeres y –también ganado–. Los obispos querían huir pero se cuenta que la invocación de San *Roque* venció la peste. Y lo que luego hicieron aquellos obispos fue extender la devoción al santo por toda Europa. Sea como sea, este Santo cada vez más se convirtió en abogado contra la peste, contra las enfermedades, santo venerado y querido en muchos pueblos¹⁸.

¹⁶ PEÑA SANTIAGO, L. P., *Las ermitas de Guipúzcoa* (San Sebastián 1975) pág. 74.

¹⁷ RUIZ DE LOIZAGA, S., *Documentación Medieval de la Diócesis de San Sebastián (Siglos XIV-XV)* (Roma 2000) pp. 100-102; 145-146.

¹⁸ LLORCA, B., *Historia de la Iglesia católica*, vol. III (Madrid 1967, BAC) pág. 265.

DOCUMENTOS

1

1403, junio 19, Carpentras

Benedicto XIII de Aviñón concede a los fieles de la ciudad y diócesis de Valencia, donde existe una gran mortandad a causa de la peste, que, mientras perdure tal situación, puedan elegir confesor de manera que quede facultado para impartirles la absolución plenaria en "artículo mortis".

Reg. Vat. 323, fol. 101v.

Dilectis filiis universis christifidelibus in civitate dioc. Valentin. constitutibus, salutem etc.

Provenit ex vestre devotionis affectu, quo nos et Romanam geritis ecclesiam reveremini, ut petitiones vestras, illas presertim que animarum vestrarum salutem respiciunt, ad exauditionis gratiam admittamus.

Cum itaque, sicut petitionis pro parte vestra nobis nuper exhibite series continebat, mortalitas pestis in civitate et diocesi Valentin. plurimum invalescat, nos, animarum vestrarum saluti intendere cupientes, vestris supplicationibus inclinati, ut confessor, quem quilibet vestrum sibi duxerit eligendum, quatenus peccatorum vestrorum, de quibus corde contriti et ore fueritis semel tantum in mortis articulo, plenam remissionem vobis in sinceritate fidei, unitate Sancte Romane Ecclesie ac obedientia et devotione nostra vel successorum nostrorum romanorum Pontificum canonicè intrantium persistentibus, auctoritate apostolica concedere valeat, devotioni vestre tenore presentium indulgemus... Nulli ergo etc. nostre concessionis infringere etc.

Datum Carpentorati, XIII kalendas iulii, anno nono.

2

1409, febrero 22, Perpiñán

Benedicto XIII de Aviñón, a instancias de Miguel Pérez de Soria, racionero en la iglesia de León, confirma la unión que de cierta parte de frutos y rentas de la iglesia parroquial de Santa María del lugar de Gallegos, diócesis de León, y que realizó con la autoridad ordinaria su obispo Alfonso de Argüello a la iglesia parroquial de Santa Cristina de Valmadrigo, de la misma diócesis, como subsidio al servicio pastoral de su rector, ya que, por causa de guerras y mortandades, los feligreses de Santa María de Gallegos se trasladaron casi todos a la parroquia de Santa Cristina, debiendo su rector asumir la cura de almas de Santa María. Así quedó establecido en dicha unión, a la par que otras rentas de Santa María quedaran como beneficios simples y sin cura de almas, de los cuales en parte era titular el citado Miguel, por cuya razón solicita la presente confirmación.

Reg. Aven. 333, fol. 535r-535v.

Registra: CUELLA ESTEBAN, *Bulario de Benedicto XIII*, vol. IV, pág 193.

Dilecto filio archidiacono de Valdemiriel in ecclesia Legionen., salutem etc.

Iustis petentium votis libenter annuimus eaque favore prosequimur oportuno.

Exhibita siquidem nobis pro parte dilecti filii Michaelis Petri de Soria, perpetui porcionarii in ecclesia Legionen., petitio continebat quod dudum venerabilis frater noster Alfonsus, episcopus¹⁹ Legionen., attendens quod locus de Gallegos, Legionen. dioc., adeo

¹⁹ Alfonso de Argüello OFM. (1403-1415), obispo de León.

tam propter guerrarum et mortalitatum pestes quam propter alios varios sinistros casus qui evererant depopulatus existebat, quod nullus vel saltem pauci incole inibi remanserant quinimo pro maiori parte ad locum de Sancta Cristina dicte diocesis se transtulerunt et ibidem domicilia ponebant, ac in eodem loco de Sancta Cristina parrochiani effecti fuerant animo et intentione, ut verisimiliter credebatur, amplius ad dictum locum de Gallegos non redeundi, considerantis etiam quod per translationem parrochianorum predictorum ad dictum locum Sancte Cristine rectori parrochialis ecclesie dicti loci Sancte Cristine circa sacramentorum ecclesiasticorum ministrationem et alias non modicum onus acreverat, dicto Michaelae predictam parroquiam ecclesiam Sancte Marie obtinente et ad id consensum prebente certam partem fructuum et reddituum dicte parrochialis ecclesie Sancte Marie prefate parrochiali ecclesie Sancte Cristine auctoritate ordinaria in perpetuum univit, annexuit et incorporavit, et parrochiam ecclesiam Sancte Marie predictam extunc inantea beneficium simplex et sine cura esse et reputari ac beneficia simplicia et sine cura esse putari et pro tali haberi voluit, statuit et ordinavit curamque animarum ab eodem beneficio Sancte Marie totaliter abdicavit et rectori parrochialis ecclesie Sancte Cristine predictae pro tempore existenti commisit ac illam per eum voluit perpetuis futuris temporibus exerceri. // Quare pro parte dicti Michaelis fuit nobis humiliter supplicatum, ut unionem et annexionem et incorporationem predictas confirmare de benignitate apostolica dignaremur. Nos igitur, de premissis certam noticiam non habentes, huiusmodi supplicationibus inclinati, discretioni tue per apostolica scripta mandamus quatenus, si est ita, unionem, annexionem, incorporationem, statutum et ordinationem predicta auctoritate apostolica ratifices, approbes et confirmes, supplens omnes defectus; si qui forsam intervenerint in eisdem, non obstantibus constitutionibus apostolicis et aliis contrariis quibuscumque. Nos enim unionem, annexionem, incorporationem, statutum et ordinationem huiusmodi, si illa per te, ut premititur, ratificari, approbari et confirmari contingat, per inde valere decernimus, ac si die datis presencium premissa omnia et singula ex certa sententia eadem auctoritate confirmavisse et defectus supplevisse eosdem.

Datum Perpiniani Elnelsis diocesis, VIII kalendas martii, anno quinto decimo.

Expedita VI idus iulii, anno XV. B. Fortis.

3

1409, abril 15, Perpiñán

Benedicto XIII de Aviñon, a instancias de Martín Martínez de Olloqui, prior del priorato de la Orden de San Juan de Jerusalén en el reino de Navarra, manda al abad del monasterio de Santa María de Irache que incorpore a dicho priorato las parroquias de Tiebas y de Olaz, diócesis de Pamplona, ya que los frutos y réditos del priorato son precarios e insuficientes, debido en buena parte a las guerras, a la peste y a otras calamidades, y que solamente con la unión de dichas parroquias, se hace posible a su titular sobrellevar el peso de obligaciones inherentes al cargo.

Reg. Aven. 333, folio 444r-444v.

Dilecto filio abbati monasterii beate Marie de Irachio, Pampilonensis diocesis, salutem etc.

Ad ea libenter...

Exhibita siquidem nobis nuper pro parte dilecti filii Martini Martini de Olloqui²⁰, prioris prioratus hospitalis Sancti Iohannis Ierusalemiani in regno Navarre petitio continebat, quod fructus, redditus et proventus ipsius prioratus tam propter guerrarum,

²⁰ Sobre este personaje, Martín Martínez de Olloqui, cfr. GOÑI GAZTAMBIDE, J., *Historia de los obispos de Pamplona (Siglos XIV-XV)*, vol. 2 (Pamplona 1979) pág. 478.

turbinesque mortalitatis pestes, que in illis partibus diucius viguerunt adeo diminuti existunt, quod idem prior non potest commode onera ratione dicti prioratus sibi incumbentia supportare.

Quare pro parte ipsius prioris nobis fuit humiliter supplicatum, ut de Tebis et de Olaz parochiales // ecclesias Pampilonen. diocesis, que ut idem Martinus asserit de patronatu laicali existunt et ad id patronorum ipsarum accedit accesus pariter et consensus dicto prioratui imperpetuum incorporacio annectere et unire, de benignitate apostolica dignaremur.

Nos igitur, huiusmodi supplicationibus inclinati de premissis certam notitiam non habentes, discretioni tue per apostolica scripta committimus et mandamus quatinus, si premissa reppereris veritate fulciri, super quo tuam conscientiam oneramus, prefatas parochiales ecclesias, etiam si sint dispositioni apostolice generaliter vel specialiter reseruate, cum omnibus iuribus et pertinentiis suis eidem prioratui auctoritate nostra imperpetuum incorpores, unias et annectes, ita quod, cedentibus vel decedentibus rectoribus ipsarum ecclesiarum vel illas alias quomodolibet dimittentibus, liceat priori dicti prioratus pro tempore existenti per se vel procuratorem suum corporalem possessionem ecclesiarum iuriumque et pertinentiarum predictorum auctoritate propria apprehendere ac fructus, redditus et proventus ipsarum ecclesiarum in supportationem onerum predictorum convertere, diocesani loci et alterius cuiuscumque licentia minime requisita reservata, tamen de fructibus, redditibus et proventibus ipsam ecclesiam pro perpetuo vicario in earum qualibet instituendo congrua portione, ex qua idem vicarius valeat congrue sustentari, episcopalia iura solvere et alia sibi incumbentia onera supportare, non obstantibus si aliqui super provisionibus sibi faciendis de parochialibus ecclesiis aut aliis beneficiis ecclesiasticis in illis partibus speciales vel generales Apostolice Sedis vel legatorum eius litteras impetrarint, etiam si per eas ad inhibitionem, reservationem et decretum vel alias quomodolibet sit processum, quas quidem litteras et processus habitos per easdem ad dictas ecclesias volumus non extendere, sed nullum per hoc eis quoad assecutionem parochialium ecclesiarum aut beneficiorum aliorum preiudicium generi ex quibuslibet privilegiis, indulgentiis et litteris apostolicis generalibus vel specialibus quorumcumque tenorum existant, per que presentibus non expressa vel totaliter non inserta effectus earum impediri valeat quomodolibet vel differri, et de quibus quorumque totis tenoribus habendum sit in nostris litteris mentio specialis, nos enim ex nunc irritum decernimus et inane, si secus super hiis a quoquam quavis auctoritate scienter vel ignoranter contigerit attemptari.

Datum Perpiniani Elnensis diocesis, XVII kalendas mai, anno quinto decimo.

Expedita X kalendas maii, anno XV. B. Fortis.

4

1409, diciembre 20, Barcelona

Benedicto XIII de Aviñón, a petición del abad Jaime y convento del monasterio cisterciense de Santa María de Poblet (Tarragona), y en consideración del rey de Aragón Martín V, rebaja a su mitad la tasa decimal del monasterio, pues a causa de la enfermedad de la peste y esterilidad de la tierra, apenas si obtienen rentas de sus bienes.

Reg. Aven. 342, fols. 470r-471r.

Ad perpetuam rei memoriam.

Ex paterne caritatis officio ecclesiarum ac monasteriorum...

Nuper siquidem pro parte carissimi in Christo filii nostri Martini, regis Aragonis illustris²¹, fuit nobis expositum quod monasterium Populeti Cisterciensis ordinis Terraconen. dioc., quod per clare memorie reges Aragonenses, dicti regis predecessores et regem ipsum magnifice dotatum existit, propter mortalitatum pestes ac sterilitates et alia in redditibus, castris, locis, grangiis ac vassallis et aliis suis bonis et iuribus est adeo diminutum ac castra, loca et grangie huiusmodi in suis edificiis ruinam passa sunt, quod redditus predicti ad sustentationem abbatis et conventus necnon et aliorum servitorum dicti monasterii et ad hospitalitatem talem in ipso monasterio tenendam ac castrorum, locorum et grangiorum ipsorum reparationem et alia eis quamplurima incumbentia onera supportanda non suppetunt, quare pro parte dicti regis necnon et dilectorum filiorum Iacobi²² abbatis et conventus ipsius monasterii fuit nobis humiliter supplicatum ut providere eis de aliqua relevatione ipsorum onera et presertim circa moderationem taxationis decime de benignitate apostolica dignaremur. Nos itaque, premissa, de quibus informatione recepta sumus veridice informati, paterna compassione pensantes, huiusmodi supplicationibus inclinati, taxam decime antique seu que nunc est dicti monasterii omniumque reddituum et proventuum eiusdem, // in quibusvis dioc. consistentium, secundum quod iidem abbas et conventus consueverunt eis quecumque imposita onera supportare ad huiusmodi taxationis medietatem apostolica auctoritate reducimus et pro reducta ex nunc haberi volumus et etiam ordinamus, tenore presentium statuentes quod deinceps huiusmodi medietas pro integra et vera taxatione sive decima dicti monasterii omniumque membrorum eiusdem perpetuis et futuris temporibus habeatur et computetur et integra decima nominetur, ita quod quodcumque et quociescumque in ipsis partibus decimam pro Camera Apostolica imponi vel alias concedi continget aut levari et predicti abbas et conventus secundum decimam aliqua onera apostolica ac quavis auctoritate vel concessione ac quacumque occasione vel modo supportare habebunt secundum taxam huiusmodi sic reductam decimam ipsam solvere et huiusmodi supportatione onera tantummodo teneantur, ac fructus, redditus et proventus, si qui secundum decimam etiam pro Camera Apostolica exigendi et colligendi seu levandi fuerint, secundum ipsam sic reductam taxationem seu decimam colligantur, lenentur et etiam exigantur, nec ultra vel aliter predicti abbas et conventus moderni et qui pro tempore fuerint per quoscumque quavis auctoritate artari vel compelli, nec ipsi fructus, redditus et proventus colligi, levare vel exigi valeant quoquomodo etiam per litteras apostolicas non facientes plenam et expressam ac de verbo ad verbum de reductione, ordinatione et statuto nostris huiusmodi mentionem, constitutionibus, privilegiis et litteris apostolicis et aliis contrariis non obstantibus quibuscumque.

Nulli ergo etc.

Datum Barchinone, XIII kalendas ianuarii, anno sexto decimo.

1413, marzo 18, Tortosa

Benedicto XIII, a petición del abad y convento del monasterio cisterciense de Benifassá, provincia de Castellón de la Plana, visitado personalmente por el papa, les reduce el pago de diezmos a la cantidad de 100 libras valencianas, pues las rentas del monasterio han disminuido tanto a causa de peste y esterilidad

²¹ Martín I, *el Humano*, rey de Aragón (1356-1410).

²² Jaime Carbó (1409-1413), abad.

de la tierra que no llegan para el sustento del abab y comunidad y para atender la hospedería del monasterio.

Reg. Aven. 341, fols.500v-501r.

Registra: CUELLA ESTEBAN, O., *Bulario de Benedicto XIII*, vol. IV, pág. 323.

Ad perpetuam rei memoriam.

Ex parte caritatis officio ecclesiarum et monasteriorum...

Sane peticio pro parte dilectorum filiorum abbatis et conventus monasterii de Benifatano, Cisterciens. ordinis Dertusen. dioc., nobis nuper exhibita continebat quod monasterium ipsum propter mortalitatum pestes ac terrarum sterilitates et alias in suis redditibus adeo diminutum existit, quod ad sustentationem abbatis et conventus et aliorum servitorum dicti monasterii et ad hospitalitatem in ipso monasterio tenendam ac alia eisdem abbati et conventui quam plurima incumbentia onera supportanda, ipsius monasterii non suppetunt facultates, quare pro parte ipsorum abbatis et conventus fuit nobis humiliter supplicatum ut providere eis de aliqua relevatione onerum huiusmodi et presertim circa moderationem taxationis decime de benignitate apostolica dignaremur. Nos igitur, qui dudum prefatum monasterium personaliter visitavimus, premissa de quibus tunc ac etiam postmodum plenaria informatione recepta fuimus et sumus veridice informati, paterna compassione pensantes, huiusmodi supplicationibus inclinati, taxam decime antiquam seu que nunc est dicti monasterii omniumque reddituum et proventuum eiusdem in quibusvis diocesibus consistentium, secundum quod inde abbas et conventus eis quecumque imposita onera supportare tenentur, ad taxam seu valorem centum librarum monete regalium valentinorum apostolica auctoritate reducimus, et pro reducta ex nunc haberi volumus ac etiam ordinamus, volentes et auctoritate statuentes eadem quod deinceps huiusmodi taxa centum librarum pro integra et vera taxatione seu decima // dicti monasterii omniumque membrorum eiusdem perpetuis temporibus habeatur et computetur ac etiam integra decima nominetur, ita quod quodcumque et quociescumque in illis partibus decimam pro camera apostolica imponi vel alias concedi continget aut levari et predicti abbas et conventus secundum decimam aliqua onera apostolica vel alia quavis auctoritate aut concessione et quacumque occasione seu alio modo vel quesito colore supportare habebunt secundum taxam seu valorem huiusmodi centum librarum sic reducta decimam ipsam solve et huiusmodi supportare onera tantummodo teneantur ac fructus redditus et proventus, si qui secundum decimam etiam pro Camera Apostolica exigendi et colligendi seu levandi fuerint secundum ipsam sic reductam taxationem aut decimam seu valorem centum librarum huiusmodi colligantur, leventur et etc. exigantur, nec ultra vel aliter predicti abbas et conventus moderni et qui pro tempore fuerint per quoscumque quavis auctoritate artari vel compelli nec ipsi fructus, redditus et proventus colligi, levari vel exigi valeant quoquomodo etc. per litteras apostolicas non facientes plenam et expressam ac de verbo ad verbum de reductione, voluntate, ordinatione et statuto nostris huiusmodi mentionem.

Et nihilominus districtius inhibentes... Non obstantibus constitutionibus... Nulli ergo etc.

Datum Dertuse, XV kalendas aprilis, anno decimo nono.

Expedita V idus maii, anno XIX. A. de Campis.

1413, noviembre 7, Peñíscola

Juan, conde de Foix y vizconde de Castellbó, notifica al papa Benedicto XIII que el monasterio de monjas benedictinas de Santa Cecilia perteneciente a la villa de Castellbó, diócesis de Urgel, a causa de las guerras, de la mortandad debido a la peste y otras circunstancias adversas (pérdida de rentas) había caído en tal pobreza y miseria que la abadesa y las monjas no podían vivir habiendo fallecido todas ellas, y desde hace 12 años el monasterio había quedado vacío, por lo que el conde solicita del papa que dicho monasterio sea separado de la orden Benedictina y se convierta en priorato secular, adjudicando a este priorato los bienes del dicho monasterio de Santa Cecilia.

Reg. Aven. 344, fols. 590v-591r.

Ad futuram rei memoriam...

Sane pro parte dilecti filii nobilis viri Iohannis, comitis Fuxi ac vicecomitis vicecomitatus Castriboni, nobis exhibita petitio continebat quod monasterium Sancte Cecilie, ordinis sancti Benedicti in villa Castribon. Urgellensis diocesis situm, propter guerras ac mortalitatum pestes et alias adversitates, quas passum fuit, ad tantum devenit paupertatem quod abbatissa et moniales ipsius non habebant unde vivere possent, propter quod conventus // ipsius monasterii fuit omnino destructus, quodque abbatissa et moniales, que ultimo fuerint in dicto monasterio, vita functus [conventus] aliisque inibi minime substitutus, monasterium predictum absque abbatissa et monialibus permansit per duodecim annos vacans tam in capite quam in membris, prout vacat etiam de presenti, eiusque edificia corruunt et redditus deperduntur ac in eo cultus divinus omittitur et alia plura incommoda imminere eidem monasterio formidantur, quare pro parte dicti comitis nobis fuit humiliter supplicatum ut monasterium ipsum cum omnibus bonis suis a predicto ordine segregare illudque in prioratum secularem transferre, eidemque prioratui bona, redditus ac iura quecumque, ad predictum monasterium pertinentia, quorum omnes fructus et redditus eorum deductis omnibus, sexaginta librarum Barchinonensium, ut asseritur, valorem annum non excedunt, pro dote ac sustentatione prioris ipsius prioratus pro tempore existentis concedere et assignare de benignitate apostolica dignaremur. Nos igitur, cupientes ut in ecclesia ipsius monasterii cultus divinus fiat et deserviat in ea laudabiliter in divinis, huiusmodi supplicationibus inclinati, prefatum monasterium cum omnibus bonis huiusmodi a predicto ordine perpetuo segregamus, illudque in prioratum secularem transferimus et mutamus eidemque prioratui, pro ipsius et dicti prioris pro tempore existentis dote et omnibus supportandis, bona, redditus et iura quecumque, ad id olim monasterium quomodolibet pertinentia, in dotem perpetuo assignamus, illumque per priorem secularem perpetuis temporibus regi volumus et eiam gubernari, decernentes ex nunc irritum et inane si secus super his a quoquam quovis auctoritate scienter vel ignoranter contigerit attemptari. Nulli ergo etc. nostre segregationis, translationis, mutationis, assignationis, constitutionis et voluntatis infringere.

Datum Paniscole Dertusensis diocesis, VII idus novembris anno vicesimo.

Expedita II nonas decembris, anno XX. A. de Campis.

1414, noviembre 23, San Mateo

Benedicto XIII de Aviñón, encarga al obispo de Orense, Francisco Alfonso, al arcediano de Valdonsella en la iglesia de Pamplona y al oficial de Calaborra conferir al presbítero Pedro Churruca la iglesia parroquial de Aguinaga (Guipúzcoa), diócesis de Pamplona. Dicha parroquia, a causa de la mortandad por la peste, quedó totalmente despoblada y abandonada hasta que con mandato diocesano la reedificó el caballero Ochoa López de Balda. Ahora, ya reconstruida y repoblada, sus patronos, Constanca Velasco de Guevara, viuda de Ochoa, e hijo Ladrón [de Guevara], han presentado para regirla el citado presbítero, que era regente de la Cancillería Apostólica.

Reg. Aven. 345, fols. 264r-265r.

Venerabili fratri episcopo Aurien. et dilectis filiis archidiacono Vallisonsselle in ecclesia Pampilonen. ac officiali Calaguritan., salutem etc.

Vite ac morum honestas aliaque probitatis et virtutum merita, super quibus dilectus filius Petrus de Churruca, presbyter Pampilonen. diocesis, apud nos fidedignorum commendatur testimonio, nos inducunt ut sibi reddamur ad gratiam liberales.

Exhibita siquidem nobis nuper pro parte dicti Petri petitio continebat, quod olim dilectus filius Martinus de Eussa²³, prior ecclesie Pampilonen. ordinis sancti Augustini, vicarius in spiritualibus et temporalibus ipsius ecclesie tunc pastore carentis generalis per dilectos filios capitulum eiusdem ecclesie deputatus, quondam Ochoe Luppi de Balda militi dicte diocesis ecclesiam de Aguinaga, dicte diocesis, que tunc propter mortalitatis pestes corruerat et devenerat ad ruinam reedificandi, erigendi ac etiam edificandi, reficiendi in loco in quo esse consueverat, licentiam duxit per suas litteras concedendam, prout in eisdem litteris plenius continetur.

Cum itaque postmodum ecclesia ipsa reedificata ac parrochia ipsius parrochianis populata extiterit, ac dilecta in Christo filia nobilis mulier Constanca, Velasci de Guevara dicti Ochoe relicta vidua, et dilectus filius nobilis vir Ladronus domicellus eorum natus eiusdem diocesis, asserentes se patronos dicte parrochialis ecclesie et in possessione vel quasi iuris presentandi ad eam, cum ipsam vacare contingit existere, prefatum Petrum per dilectum filium Petrum Iohannis laicum dicte diocesis procuratorem suum, ad hoc ab eis specialiter constitutum, ad eandem parrochiam ecclesiam in qua, postquam reedificationem huiusmodi nondum aliquis existit institutus, dilecto filio magistro Guigoni Flandini, archidiacono ecclesie Marioricen. // notario nostro, cancellariam nostram regenti, apud Sedem Apostolicam presentavit, idemque Guigo presentationem huiusmodi de speciali mandato nostro facto sibi super hoc oraculo vive vocis apud eandem sedem admisit, nos volentes dicto Petro de Churruca, premissorum meritorum suorum intuitu, gratiam facere specialem, discretioni vestre per apostolica scripta mandamus, quatenus vos vel duo aut unus vestrum per vos vel alium seu alios dictam parrochiam ecclesiam, que de patronatu laicali existit, cuiusque fructus, redditus et proventus illam pro tempore obtinenti et in ea non residenti ultra viginti florenos auri, ut idem Petrus de Churruca asserit, non valent communiter annuatim, dummodo tempore datum presentium non sit in ea alicui specialiter ius quesitum, cum omnibus iuribus et pertinentiis suis eidem Petro de Churruca auctoritate nostra conferre et assignare curetis, inducentes eum vel procuratorem suum, eique nomine in corporalem possessionem parrochialis ecclesie iuriumque et pertinentium predictorum et defendentes inductum, amoto exinde quolibet illicito detentore ac facientes sibi de ipsius parrochialis ecclesie fructibus, redditibus, proventibus, iuribus et obventionibus universis integre responderi. Contradictores autem etc... Non obstantibus si aliqui super provisionibus sibi faciendis de parrochialibus ecclesiis vel aliis beneficiis ecclesiasticis illis partibus speciales vel generales dicte sedis vel legatorum eius litteras impetrarint, etiam si per eas ad inhibitionem, reservationem et decretum vel alias

²³ Martín de Eusa, Vicario General sede vacante de la diócesis de Pamplona (1406-1414).

quomodolibet sit processum, quibus omnibus in assecutione dicte parrochialis ecclesie prefatum Petrum de Churruca volumus anteferri, sed nullum per hoc eis quoad assecutionem parrochialium ecclesiarum aut beneficiorum aliorum preiudicium generari; aut si venerabili fratri nostro episcopo Pampilonensi vel quibusvis aliis communiter vel divisim a dicte sit sede indultum, quod ad receptionem vel provisionem alicuius minime teneatur et ad id compelli, aut quod interdici, suspendi vel excommunicari non possint, quodque de parrochialibus ecclesiis vel aliis beneficiis ecclesiasticis ad eorum collationem, provisionem, presentationem seu quamvis aliam dispositionem coniunctim vel separatim spectantibus nulli valeat provideri per litteras apostolicas non facientes plenam et expressam ac de verbo ad verbum de indulto huiusmodi mentionem; et qualibet alia dicte sedis indulgentia generali vel speciali cuiuscumque tenoris existat, per quam presentibus non expressam vel totaliter non insertam effectus huiusmodi gratie impediri valeat, quomodolibet vel differri, et de qua cuiusque toto tenore habenda sit in nostris litteris mentio specialis; et insuper ex nunc irritum decernimus et inane si secus super // his a quoquam quavis auctoritate scienter vel ignoranter contigerit attemptari.

Datum apud Sanctum Matheum Dertusensis diocesis, VIII kalendas decembris, anno vicesimo primo.

Expedita nonis ianuarii, anno XXI. A. de Campis.